

Presentación

*Tú sabes cómo es de grande el mundo
Conoces a los navíos que llevan petróleo y libros,
carne y algodón.
Has visto los diferentes colores de los hombres,
los diferentes dolores de los hombres.
Sabes cómo es difícil sufrir todo eso,
amontonar todo eso
en un pecho de hombre sin que estalle.*

Carlos Drummond de Andrade

Los artículos que pueden leerse en este número especial de CICLOS elegidos de acuerdo con sus normas de publicación son el fruto de un seminario internacional: "Procesos de integración y bloques regionales. Historia, economía y política", realizado los días 10, 11 y 12 de septiembre de 1997 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, esperando publicar próximamente otras ponencias allí presentadas. Aquí relataremos brevemente los objetivos y alcances del evento que dio origen a esos trabajos.

Cuando hace tres años en el XVIII Congreso Mundial de Ciencias Históricas celebrado en Montreal se presentó ante el Comité de Historia de las Relaciones Internacionales la propuesta de realizar dentro de su programación científica un seminario internacional sobre la historia y la actualidad de los procesos de integración, no existieron dudas acerca de la importancia del tema ni de la repercusión que podría tener en América Latina y en otras partes del mundo.

En Europa se están discutiendo los acuerdos de Maastricht y la moneda única; en Estados Unidos, si es necesario acelerar la constitución de un área de libre comercio para las Américas; en el Mercosur, la compatibilización del comercio y de las políticas macroeconómicas o la forma en que estarán presentes los países que lo integran en distintos organismos internacionales.

Pero, en verdad, estos fenómenos no son absolutamente novedosos: los procesos de integración económicos, políticos y estratégicos pueden detectarse en el pasado bajo otras formas, como "alianzas" explícitas de distinto tipo entre países o regiones, aproximaciones "silenciosas" a través de las fronteras nacionales que terminaron por constituir nuevas entidades políticas o

económicas, o incluso de una manera forzosa en el marco de los viejos imperios, y pertenecen también a la historia. Uno de los objetivos del seminario fue poder describirlos y relacionarlos con el presente. Aun aquellos fenómenos que no llegaron a constituir procesos formales, como la economía-mundo mediterránea de Braudel, fueron objeto de nuestro interés.

Una segunda cuestión que interesaba era la del enfoque interdisciplinario. Esto tiene una doble lectura: ¿Es posible una integración limitada exclusivamente a los aspectos económicos por un lado o a los político-estratégicos, por otro, o, como lo estamos comprobando en el Mercosur, esos aspectos se cruzan y entrecruzan por la fuerza misma de las cosas? Si, como creemos, la segunda parte de la cuestión es la que refleja la realidad, su estudio constituye un desafío para algunos especialistas de esta temática, que procuran interpretar esa realidad limitados al estrecho marco de una disciplina y se tropiezan permanentemente con los muros de otras al carecer de una comprensión del mundo más global y al mismo tiempo más científica. Resulta una paradoja que muchos de los que no se cansan en señalar la inevitabilidad de los procesos de globalización tengan como marco teórico un análisis parcial y ahistórico, sesgado por las anteojeras no sólo de la disciplina económica sino también de concepciones y doctrinas que se corresponden más al siglo XVIII que al siglo XXI; en este sentido, y sólo en éste, ellos también están anclados en la historia. Las ciencias sociales disgregadas no pueden aprehender ni los procesos de globalización ni los de integración, y es por ello que estuvieron presentes en el seminario economistas, politólogos, especialistas en relaciones internacionales, historiadores y sociólogos y que muchos trabajos tienen un enfoque claramente interdisciplinario.

Una tercera cuestión igualmente importante fue la del análisis comparado: si la integración nos abre los muros de nuestros países y nos permite aproximarnos a otros, esto puede crear también un nuevo tipo de provincialismo, esta vez regional. Es necesario estudiar el Mercosur en todas sus facetas, como para los europeos, asiáticos o americanos del norte es igualmente relevante analizar sus propias realidades con el mayor detalle. Pero limitarse sólo a ello puede ser contraproducente. Se han hecho muchos seminarios sobre el Mercosur, la Unión Europea o el proceso de integración en América del Norte y se han escrito también gran cantidad de libros sobre esos sujetos, pero pocos se han atrevido a compararlos, a discutir las experiencias de cada uno en el marco de un proyecto o seminario conjunto y éste es uno de los propósitos que guiaron la realización de nuestro seminario.

En él se trataron de comparar las diferencias y las similitudes de los procesos de integración en distintas partes del mundo y de la historia y no sólo los más conocidos: Asia, África, Europa Occidental, Europa Oriental, América Latina, América del Norte, en el presente; el Commonwealth, el Comecon, y otros en el pasado. Así se discutieron el papel de las fronteras, de las vecindades, de las potencias hegemónicas o los imperialismos. Simetrías y asimetrías no estuvieron ajenas al análisis.

Una cuarta y última cuestión en cuanto a los objetivos del seminario estuvo centrada en la necesidad de examinar los procesos de integración y de regionalización lejos de cualquier discurso oficial. La integración en sí misma no es una panacea ni va a resolver mágicamente los problemas económicos, sociales y políticos de los países o pueblos involucrados en procesos de ese tipo. No es seguro que pueda contribuir a aumentar la competitividad de las economías, a reforzar los procesos democráticos, a incrementar el poder de negociación de los países miembros o a disminuir las desigualdades sociales; hay que separar en esto lo que depende de los propios procesos de integración y lo que tiene que ver con el curso de la historia del capitalismo y de los modelos económicos, políticos y sociales que impulsan su desarrollo. ¿Qué relaciones existen entre globalización y regionalización? ¿Es la integración sólo un paso hacia la transnacionalización completa del planeta y el dominio económico del mismo por grandes empresas multinacionales? ¿Prefigura la desaparición de los estados-naciones y la constitución de gobiernos regionales en marcha hacia un gobierno mundial? ¿O, por el contrario, los procesos de integración y regionalización constituyen un obstáculo que países y pueblos estarían poniendo respecto al proceso de unificación económica y política del globo? Éstas son otras cuestiones controversiales que se discutieron en el seminario.

Finalmente, es preciso referirse a quienes organizaron el seminario y a su trayectoria: el Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires está comprometido en un línea de trabajo que da particular relevancia a estos temas. Ya ha realizado en años recientes tres seminarios internacionales: "Globalización, integración e identidad nacional, un análisis comparado", junto a colegas canadienses; "Argentina y Brasil en el Mercosur: políticas comunes y alianzas regionales" con participación de profesores y especialistas brasileños y argentinos; y "Discriminación y racismo en América Latina", que tocaba algunas temáticas que también preocupan en los procesos de integración y en donde participaron académicos de diversas partes del mundo.

Pero el evento al que nos referimos contó también con la colaboración de otras instituciones, cuya presencia es preciso destacar. En primer lugar, el Comité Internacional de Historia de las Relaciones Internacionales, presidido por el profesor Brunello Vigezzi desde su sede en la Universidad de Milán, que lo incluyó en su programación científica para el período 1995-2000.

En segundo lugar, el GREITD, grupo de destacados economistas franceses dedicados al estudio de América Latina y de la problemática del desarrollo, pertenecientes a diversas universidades de París y de otras ciudades francesas, que durante años dirigió el profesor Pierre Salama y hoy el profesor Bruno Lautier.

En tercer término, la Universidad de Brasilia, cuyo grupo de Relaciones Internacionales, encabezado por el profesor Amado Luiz Cervo, colaboró activamente convocando a muchos profesores y especialistas brasileños.

Finalmente, la Asociación Argentina de Historia de las Relaciones Internacionales para la cual este evento forma parte también de sus actividades y representa una continuación de sus jornadas sobre historia de las relaciones internacionales realizadas en años anteriores en las universidades nacionales de Córdoba, Rosario y del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Mario Rapoport